

15 Septiembre

El Martír Nicetas el Godo

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 5

Melodía: «Alégrate, Cruz vivificante...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Alégrate, Cruz portadora de vida, victoria invencible de la piedad, puerta del paraíso, confirmación de los fieles, baluarte de la Iglesia, por la cual la corrupción ha sido completamente destruida, el dominio de la muerte pisoteado y hemos sido elevados de la tierra a los que están en el Cielo, arma invencible, contendiente contra los demonios, gloria de los mártires, verdadero adorno de los venerables, refugio de salvación, que conceden al mundo gran misericordia.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Alégrate, Cruz del Señor, por la cual la humanidad ha sido liberada de la maldición, honorable estandarte de alegría que dispersa al enemigo en tu exaltación, nuestro auxilio, poder de los reyes, Fortaleza de los justos, esplendor de los sacerdotes; que, cuando es rastreada, libra de la desgracia, báculo de poder con el que somos cuidados, arma de paz que los ángeles rodean de temor, gloria divina de Cristo que concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Alégrate, guía de los ciegos, médico de los enfermos, resurrección de todos los muertos, que nos levantaste a los que habíamos caído en la corrupción, oh Cruz preciosa, por la cual la maldición fue anulada y la incorrupción brotó, y los terrenales fueron deificados. ¡Y el diablo completamente abatido! Mirándote hoy elevado en las alturas en manos del sumo sacerdote, exaltamos a Aquel que fue exaltado en medio de ti, y nos postramos ante ti, obteniendo abundantemente de ti gran misericordia.

al santo

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del Cielo...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Ataviado con la armadura de la piedad, mostraste ser un campeón de Cristo, el Rey de todos, oh Nicetas, portador de la pasión, como lo fue el todopoderoso Gedeón en la antigüedad, despreciando legiones de extranjeros por tu noble audacia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Lo extraño lo esclavizaste por tu fe todopoderosa en Cristo, oh mártir divinamente sabio que soportaste el sufrimiento. Por lo cual, convertiste a los bárbaros al Creador y Señor de todos, oh sabio, que piadosamente lo glorificas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tú, primicia de los bárbaros, oh mártir, muriendo por la Trinidad, trajiste gloria a Cristo, y mostraste ser un sufriente divinamente elocuente. Por lo tanto, manifiestamente has recibido una corona, y brillas con esplendor en el mundo como un faro, oh glorioso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

al santo

Tono 6

de Teófano

Te conocemos como una lámpara para los mártires, oh Nicetas, sufriente por Cristo, porque, habiendo abandonado la gloria del rango terrenal y despreciado la impiedad de tu padre, destrozaste sus dioses, avergonzando triunfalmente a los bárbaros; y sufriendo el martirio por confesar a Cristo, fuiste revelado como un guerrero del Dios del Cielo. Ruega al Benefactor de todos en nuestro nombre, que se apiade y salve nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

Las voces de los profetas predijeron el Árbol santo por el cual Adán fue liberado de la antigua maldición de la muerte, y la creación lanza un clamor al que hoy es exaltado, implorando gran misericordia a Dios. ¡Oh Maestro, único que eres ilimitado en tierna compasión: sé Tú nuestra limpieza y salva nuestras almas!

Entrada

El Gran Proquimeno (si no es un Domingo)

Tono 7

Nuestro Dios está en el Cielo y en la tierra; todo lo que Él quiso, lo ha hecho. (dos veces)

Stijo: Cuando Israel salió de Egipto, y la casa de Jacob de entre un pueblo bárbaro, Judea fue su santuario.

Nuestro Dios está en el Cielo y en la tierra; todo lo que Él quiso, lo ha hecho.

Stijo: El mar miró y huyó, el Jordán se volvió.

Nuestro Dios está en el Cielo y en la tierra; todo lo que Él quiso, lo ha hecho.

Stijo: ¿Qué te pasa, oh mar, que huyes? ¿Y tú, Jordán, que te volviste atrás?

Nuestro Dios está en el Cielo y en la tierra; todo lo que Él quiso, lo ha hecho.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Levantada en lo alto, la Cruz exhorta a toda la creación a cantar la Pasión purísima de Aquel que sobre ella fue exaltado. Porque después de haber matado al que nos mató, en su misericordia, dio vida a los muertos, y en la supereminente grandeza de su bondad los hizo hermosos y los consideró dignos de vivir en los cielos. Por lo cual, regocijándonos, exaltamos Su nombre, y magnificamos Su extrema condescendencia.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de sus pies; porque Él es santo.

Moisés te prefiguró, extendiendo sus brazos en lo alto, y venció al tirano Amalec, oh Cruz preciosa, gloria de los fieles, confirmación de los que sufren, salvador de todos los venerables. Por lo cual, la creación, al verte alzado, se alegra, y se mantiene festiva, glorificando a Cristo, quien por ti ha reunido a los dispersos en su extrema bondad.

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Oh Cruz preciosísima, que hoy estás exaltada, y por quien las filas de los ángeles se alegran, por mandato divino levantas a todos los que por el robo del fruto fueron expulsados y hundidos en la muerte. Por tanto, nosotros, los fieles, venerándote con el corazón y con los labios, derivamos de ti la santificación, clamando en alta voz: Exaltad a Cristo, Dios supremamente bueno, y adorad el estrado de sus divinos pies.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

al santo

Tono 8

Te mostraste como el homónimo de la victoria, oh honorable mártir Nicetas; proclamando a Cristo nuestro Dios en medio de tu lucha, lo confesaste delante de reyes y verdugos. Por lo tanto, nunca dejes de orar a Aquel que es el único Amante de la humanidad, en

nombre del mundo, por los reyes amantes de Cristo y por todos los que fielmente guardan tu memoria, para que los libre de toda ira.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

Oh Dios, se han cumplido las palabras de Moisés tu profeta, quien dijo: “¡Veréis vuestra vida colgando ante vuestros ojos!” Hoy la Cruz es exaltada y el mundo queda libre del engaño. Hoy se renueva la resurrección de Cristo, y se alegran los confines de la tierra, ofreciéndote música con címbalos, como David, y diciendo: “Tú has obrado la salvación en medio de la tierra, oh Dios: ¡cruz y resurrección! ¡Por ellos nos has salvado, oh Bueno, que amas a la humanidad! ¡Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti!”

Tropario

al Mártir

Tono 4

Tomando fervientemente la Cruz de Cristo, como si fuera una espada, te apresuraste a luchar contra el enemigo, y, sufriendo por Cristo, por fin encomendaste tu sagrada alma al Señor, y por lo tanto has sido considerado digno de recibir de Él dones de curación. Oh gran mártir Nicetas, implora a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

MAITINES

Tropario

a la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva tu comunidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al Mártir

Tono 4

Tomando fervientemente la Cruz de Cristo, como si fuera una espada, te apresuraste a luchar contra el enemigo, y, sufriendo por Cristo, por fin encomendaste tu sagrada alma al Señor, y por lo tanto has sido considerado digno de recibir de Él dones de curación. Oh gran mártir Nicetas, implora a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 2

Melodía: «Lleno de tierna compasión...»

Cuando fuiste crucificado, oh Cristo Maestro, el dominio y el poder de la muerte fueron derribados, y toda la tiranía del enemigo fue pisoteada, y los que murieron en la antigüedad a través del árbol de la desobediencia fueron vivificados por el Árbol de la Cruz. Por eso, cantamos tus sufrimientos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando fuiste crucificado, oh Cristo Maestro, el dominio y el poder de la muerte fueron derribados, y toda la tiranía del enemigo fue pisoteada, y los que murieron en la antigüedad a través del árbol de la desobediencia fueron vivificados por el Árbol de la Cruz. Por eso, cantamos tus sufrimientos.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Tú quisiste sufrir la muerte y la Cruz, fijándola en medio de la creación; cuando te plació que tu cuerpo fuera clavado, el sol ocultó sus rayos. Viendo estas cosas, el ladrón en la cruz te cantó, clamando en voz alta: ¡Acuérdate de mí, oh Señor! Y creyendo, recibió el paraíso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú quisiste sufrir la muerte y la Cruz, fijándola en medio de la creación; cuando te plació que tu cuerpo fuera clavado, el sol ocultó sus rayos. Viendo estas cosas, el ladrón en la cruz te cantó, clamando en voz alta: ¡Acuérdate de mí, oh Señor! Y creyendo, recibió el paraíso.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la fiesta

Tono 8

Inscribiendo sobre las aguas el arma invencible de la Cruz, Moisés marcó una línea recta delante de él con su cayado y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino a Israel que pasaba a pie seco. Luego marcó una segunda línea sobre las aguas y las unió en una sola, abrumando los carros de Faraón. Cantemos, pues, a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

En la antigüedad, Moisés, de pie entre los sacerdotes, prefiguraba en sí mismo la imagen de los purísimos sufrimientos de Cristo; porque formando una cruz con los brazos extendidos, levantó la victoria, venciendo el poder del tirano Amalec. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Sobre un poste Moisés puso la cura de la mortífera y venenosa picadura de las serpientes, y la liberación de la misma; porque al árbol, a imagen de la Cruz, ató una serpiente que se arrastra por el suelo, triunfando sobre la siniestra plaga que allí se encuentra. Por tanto, cantemos a Cristo Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

El cielo mostró la victoria de la Cruz al divinamente sabio Emperador Constantino, el piadoso gobernante; y allí la audacia del enemigo hostil fue derribada, el engaño fue destruido y la Fe divina se extendió hasta los confines de la tierra. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

al Santo

Tono 4

de Teófilo

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Habiendo matado la arrogancia de mi carne, ilumina mi mente con el resplandor de la iluminación, para que pueda cantar tu victoria, oh Nicetas, que, como eminente vencedor, suplicas a Cristo.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Dejando a un lado el veneno que proviene de las pasiones, soportaste poderosamente las heridas y en el sufrimiento te vestiste con un manto precioso, teñido con tu propia sangre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo sido clavado al Árbol por nosotros, mostraste que el camino del sufrimiento era nuevo y maravilloso, porque Tú, oh Maestro, eras la Fuente de la fuerza y la confesión de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El portal de Tu condescendencia hacia nosotros lo llamamos místicamente el Este, el Sol y la Luz, porque ella Te hizo brillar sobrenaturalmente en dos naturalezas, oh Amante de la humanidad.

Katabasia

Inscribiendo sobre las aguas el arma invencible de la Cruz, Moisés marcó una línea recta delante de él con su cayado y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino a Israel que pasaba a pie seco. Luego marcó una segunda línea sobre las aguas y las unió en una sola, abrumando los carros de Faraón. Cantemos, pues, a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la fiesta

Tono 8

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando floreció mostró quién debía ser sacerdote. Así en la Iglesia, que antes era estéril, ahora ha reverdecido el madero de la Cruz, llenándola de fuerza y firmeza.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

La piedra tosca, golpeada, produjo agua para un pueblo desobediente y de corazón duro, y mostró el misterio de la Iglesia divinamente elegida, de la cual la Cruz es poder y confirmación.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Cuando el costado purísimo de Cristo fue traspasado por la lanza, de él brotó sangre y agua, renovando la alianza y lavando el pecado, porque la Cruz es la gloria de los fieles, el poder y la confirmación de los reyes.

al Santo

Tono 4

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros.

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Con firmeza de alma soportaste las amenazas de los verdugos, oh glorioso mártir de Cristo, ayudado por el poder divino.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Oh alabado mártir de Cristo, soportando la dispersión de tu carne y el desmembramiento de tus miembros, preservaste tu alma.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

La asamblea de los mártires de Cristo se alegra en ti al contemplar tu memoria celebrada hoy.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, morada pura y honorable de la virginidad: sana las heridas de mi corazón.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando floreció mostró quién debía ser sacerdote. Así en la Iglesia, que antes era estéril, ahora ha reverdecido el madero de la Cruz, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Oh Tú, que fuiste levantado voluntariamente en la Cruz, concede Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre enemigos; que tengan como ayuda el trofeo invencible, el arma de la paz.

Ikos

El que fue arrebatado hasta el tercer cielo del paraíso y oyó palabras inefables y divinas que la lengua humana no puede pronunciar, ¿qué escribe a los gálatas que, como

amantes de las Escrituras, habéis leído y llegado a comprender? Dios no permita, dice, que me gloríe, sino sólo en la Cruz del Señor, en la cual, habiendo sufrido, mató las pasiones. Mantengamos entonces todos firmes en esta gloria, la Cruz del Señor; porque este Bosque es nuestra salvación, el trofeo invencible, el arma de la paz.

Los Himnos de la sesión

al santo

Tono 4

Melodía: «Tú que fuiste levantado...»

Mostrándote como un guerrero invencible, venciste la astucia de los bárbaros y, habiendo sufrido, oh glorioso, esclavizaste poderosamente a huestes de enemigos invisibles. Por tanto, recibiste una corona de victoria. Oh bendito Nicetas, nunca dejes de orar por nosotros que te cantamos con fe. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Moisés, extendiendo sus manos hacia el cielo, prefiguró la Cruz, el arma divina de los fieles, a la que Cristo fijó nuestros pecados. Por lo tanto, el enemigo lloró amargamente, sus sentidos atormentados por el dolor, diciendo: ¡La lanza del Árbol me ha traspasado en medio de mi corazón! ¡Cristo ha liberado a todos de las ataduras del Hades!

ODA 4

de la Fiesta

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Moisés, antiguamente, transformó con un árbol las fuentes amargas del desierto, mostrando la conversión de los gentiles a la piedad a través de la Cruz.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Jordán, habiendo escondido en sus profundidades una cabeza de hacha, la volvió a sacar mediante el poder de un palo, significando el corte del engaño por la Cruz y el bautismo.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

De manera sagrada el pueblo acampó en cuatro divisiones; y precediendo de esta manera al tabernáculo del testimonio, fueron glorificados en la formación en forma de cruz de sus filas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Maravillosamente extendida, la Cruz emitía rayos como los del sol, y los cielos declaraban la gloria de nuestro Dios.

al Santo

Tono 4

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, elevado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Redimido por la Sangre del Maestro, el sufriente Nicetas ofreció su sangre a Cristo, regocijándose. Por lo que, degollado, gritó en voz alta: ¡Gloria a Ti, oh Dios mío!

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Ardiendo de amor por el Maestro, oh mártir, pisoteaste la llama de la idolatría y todo el poder de los demonios, clamando al Creador: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Deleitándose en la vista del Señor y deleitándose en su resplandor, el mártir no conoció el sufrimiento, sino que, regocijándose, clamó en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Adornada con un resplandor muy distintivo, la Virgen purísima, oh Cristo, el cielo animado de Ti, el Rey de reyes, es ahora glorificado como la Teotokos.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 8

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual estaba tendido Cristo Rey y Señor! Por ti cayó el engañador, que tentaba a los hombres con el árbol. Fue atrapado en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado en ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Oh Árbol siempre cantado, sobre el cual Cristo estaba tendido: la espada giratoria que guardaba el Edén se quedó temerosa de ti, oh Cruz, y los terribles querubines se retiraron, cuando Cristo fue clavado a ti, Quien concede paz a nuestras almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Los poderes adversos del inframundo se sienten azorados de miedo cuando la señal de la Cruz se traza en el aire en el que viven, como lo son las generaciones de los terrenales y de los celestiales, que doblan la rodilla ante Cristo, que concede la paz a nuestras almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Habiendo hecho brillar una luz divina y haberse revelado en rayos de incorrupción a los gentiles oscurecidos y descarriados en el error, la Cruz divina los adquiere para Cristo que fue clavado en ella, y concede paz a nuestras almas.

al Santo

Tono 4

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Oh alabado Nicetas, ¿quién puede contar tus pruebas o las coronas que Cristo te dio a ti que sufriste por él?

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Habiendo completado sus luchas en la tierra, los mártires han recibido de Ti, oh Dador de vida, una recompensa celestial en las alturas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ahora brillas como un faro, oh alabado Nicetas. Te has convertido en una luz de resplandor secundario, de pie gloriosamente ante la gran Luz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, tú diste a luz a la Luz eterna que quedó sujeta al tiempo para nosotros que estamos en la oscuridad de esta vida, y así iluminaste al mundo entero.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 8

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Echado desde allí, después de tres días, prefiguró la maravillosa Resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Doblado por la edad y agobiado por la enfermedad, Jacob se enderezó cuando cruzó los brazos, mostrando el poder de la Cruz portadora de vida; porque Dios, que fue clavado en la carne, ha corregido la obsolescencia de la ley de las Escrituras que estaba escrita en las sombras, y ha disipado la enfermedad del engaño que destruye el alma.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

El divino Israel, al imponer sus manos en forma de cruz sobre las cabezas de los jóvenes, reveló que quienes sirven bajo la ley dan prioridad a los primogénitos. Por lo cual, cuando sospechó que se había equivocado al imponer las manos en forma de cruz, no alteró la imagen portadora de vida, sino que gritó, protegido por la Cruz, el nuevo pueblo de Cristo Dios tendrá precedencia sobre los que están bajo la cruz.

al Santo

Tono 4

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza», habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Deseando la hermosura del Creador, oh glorioso, y recibiendo la iluminación de ella, alzaste el vuelo, oh mártir, y, despreciando la muerte, te acercaste a Él.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh mártir Nicetas, prefiriendo con casto pensamiento las cosas inagotables a las transitorias, sometiste gustoso tu cuerpo a los tormentos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, encontrándote sola como una manzana en medio de un bosque, un lirio purísimo y un lirio de los valles, el Esposo noético habitó dentro de ti.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Echado desde allí, después de tres días, prefiguró la maravillosa Resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

del Santo

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Habiendo cortado el dominio de la mentira con tu resistencia, y habiendo recibido una corona de victoria por tus sufrimientos, te regocijas con los ángeles, oh Nicetas, tocayo de la victoria, orando sin cesar con ellos a Cristo Dios en nombre de todos nosotros

Ikos

Habiendo puesto tu conocimiento en mi alma, limpia mi mente y muéstrame como guardián de tus mandamientos, oh Salvador, para que pueda vencer las diversas rebeliones de mis pasiones, recibiendo el honor de la victoria. de desapasionamiento, a través de las oraciones de Tu poderoso mártir y portador de pasión Nicetas, oh Amante de la humanidad: Porque Tú mismo nos has llamado a recordar en el día de su conmemoración a aquel que ora incesantemente por todos nosotros.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 8

El decreto sin sentido del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la fiera ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: sino que, de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescos como el rocío, cantaron: «Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.»

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

El primer hombre, probando el árbol, fue a habitar en corrupción; porque, habiéndose condenado a sí mismo a un vergonzoso destierro de la vida, impartió corrupción a toda la raza humana. Pero nosotros, los mortales, encontrando restauración a través del árbol de

la Cruz, clamamos en voz alta: «¡Oh, supremamente himnado Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

La violación del mandamiento de Dios se produjo mediante la desobediencia, y la participación intempestiva del fruto del árbol trajo la muerte a la humanidad, pero para preservar lo más precioso, se prohibió el acceso al árbol de la vida, hasta que Dios lo abrió a los que sufrían. ladrón que con buen entendimiento gritó en voz alta: «¡Oh, supremamente himnado Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Israel, previendo lo que vendría, agarró la punta del bastón de José, revelando de antemano que la Cruz gloriosa se apoderaría del poder del reino, porque es gloria victoriosa de los reyes y luz para los que claman en voz alta con fe: «¡Oh Dios de nuestros padres, supremamente himnado, bendito eres Tú!»

al Santo

Tono 4

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Oh mártir, que ahora estás iluminado con un resplandor inaccesible, ilumina con tu resplandor a aquellos que ahora cantan tu fiesta, clamando: ¡Bendito eres Tú, oh mi Señor y Dios!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Las fuerzas angelicales quedaron asombradas de tu valentía, oh bendito, mirándote sufrir pacientemente y diciendo: ¡Bendito eres Tú, oh Señor y Dios de todos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el coro en lo alto, el incorporal Gabriel te gritó de alegría: ¡Alégrate, oh Virgen pura! ¡Bendita tú entre las mujeres, oh Señora inmaculada!

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la fiera ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: sino que, de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescos como el rocío, cantaron: «Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 8

Oh jovenés, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios Padre y creador; cantad las alabanzas del Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo por los siglos al Espíritu Santo, que da vida a todos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Oh huestes del cielo, cantad al exaltado Tree que fue empapado en la sangre del Verbo de Dios encarnado, y celebrar la restauración de los nacidos en la tierra. ¡Oh pueblo, adorad la Cruz de Cristo, por la cual al mundo se le ha concedido la resurrección en todos los siglos!

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Oh vosotros, administradores mortales de la gracia, con vuestras manos levantad reverentemente en alto la Cruz sobre la cual Cristo Dios estuvo de pie y la lanza que atravesó el cuerpo de Dios el Verbo, para que todas las naciones vean la salvación que es de Dios, glorificándolo por todos los siglos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

¡Oh fieles reyes cristianos, preelegidos por decreto divino, alegraos! Y habiendo recibido de Dios la preciosa Cruz, alégrense en ella, arma de la victoria, porque por ella se han dispersado por todos los tiempos tribus de guerreros enemigos que buscaban librar la batalla.

al Santo

Tono 4

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Oh mártir invencible, te presentaste como sacrificio íntegro y aceptable, y como holocausto a tu Maestro, que fue crucificado por nosotros; y con alegría clamaron en voz alta: ¡Bendecid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Como eras un legítimo contendiente divino, dignamente recibiste una corona imperecedera de victoria de la diestra portadora de vida de Dios, ante Quien ahora estás de pie, cantando: ¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Inmenso fue tu amor por Cristo, y traspasado por muchas heridas y cornadas, mezclaste tu sangre con la suya. Y ahora, como emulador de Él, reinas con Él, clamando: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos pura e inmaculada, que diste a luz a Cristo, el único que es el más puro, claramente has lavado la contaminación de nuestra naturaleza y eres más exaltada que los querubines y serafines, que claman: Bendice al Señor. ¡Obras todas del Señor!

Katabasia

Oh jovenés, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios Padre y creador; cantad las alabanzas del Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo por los siglos al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 8

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Que se regocijen todos los árboles de los bosques, porque su naturaleza ha sido santificada por Aquel que los plantó en el principio: Cristo, que fue tendido sobre el Árbol. Por lo tanto, adorándola tal como ahora está elevada, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Se ha levantado un cuerno sagrado, el cuerno principal de todos los divinamente sabios: la Cruz, por la cual todos los cuernos de los pecadores son noéticamente quebrados en pedazos. Por lo tanto, adorándola tal como ahora está elevada, te magnificamos, oh Teotokos.

al Santo

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Todo mi ser te ofrezco, oh Nicetas, divinamente bendito, para que pueda encontrarte como un intercesor ante el Maestro que puede salvarme de toda mala circunstancia, y un mediador de la salvación divina.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Fuiste verdaderamente un testigo de la verdad, oh portador de la pasión, y ahora, de pie y regocijándote ante la preciosa Verdad hipostática, has aceptado con valentía la recompensa por tus luchas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Al llegar al tranquilo puerto, descansas de tus dolores y, oh portador de la corona, te regocijas en el paraíso con los mártires de Cristo. Por lo tanto, ahora todos te glorificamos apropiadamente como glorificados por Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera más allá de las leyes de la naturaleza, oh puro y bendito, has dado a luz al Legislador quien en Su tierna compasión inmutablemente se hizo carne y es conocido en dos naturalezas.

Katabasia

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

Exapostilario

al santo

Melodía: «Oid, mujeres...»

Defendiéndose con el arma de Tu preciosa Cruz, Tu sufriente, oh Verbo, venció poderosamente los poderes del adversario, avergonzó a los verdugos y sufrió por Ti; y contigo, oh Cristo mío, Rey de todos, reina Nicetas. **(dos veces)**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Melodía: «Oid, mujeres...»

Hoy la Cruz está elevada en lo alto, y el mundo es santificado; porque el que está sentado con el Padre y el Espíritu Santo extendió sobre él sus brazos. Ha llevado al mundo entero a conocerte, oh Cristo. Por tanto, a quienes esperan en Ti concedes la gloria divina.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Hoy es exaltada la Cruz de Cristo, el Árbol portador de vida, en el cual fue clavado en la carne.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de sus pies; porque Él es santo.

Alégrate, divina preservación de los fieles, baluarte inexpugnable, tú Cruz del Señor, por la cual somos exaltados sobre la tierra.

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Venid, con alegría veneremos todos el Árbol portador de vida sobre el cual fue tendido Cristo nuestra liberación.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

al santo

Tono 6

Hoy el mundo entero se alegra por el sufrimiento del portador de la pasión, y la Iglesia de Cristo, adornada de flores, clama a ti, oh mártir de Cristo: «oh predilecto de Cristo y ferviente intercesor, ora sin cesar por tus siervos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Hoy, del seno impenetrable de la tierra ha sido brotado el retoño de la vida, que anuncia la Resurrección de Cristo que en él fue clavado; y, alzado por manos sacerdotales, proclama su ascensión al cielo, por la cual nuestra naturaleza, que estaba ligada a la tierra por la caída, ahora habita en los cielos. Por lo tanto, en acción de gracias clamamos en voz alta: Oh Señor, que fuiste elevado sobre ella y por eso nos levantaste contigo mismo: concédenos tus gozos celestiales, ya que eres el Amante de la Humanidad.

Tropario

a la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de tu Cruz preserva tu comunidad.

al Mártir

Tono 4

Tomando fervientemente la Cruz de Cristo, como si fuera una espada, te apresuraste a luchar contra el enemigo, y, sufriendo por Cristo, por fin encomendaste tu sagrada alma al Señor, y por lo tanto has sido considerado digno de recibir de Él dones de curación. Oh gran mártir Nicetas, implora a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 1 del canon a la Cruz

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

En la antigüedad, Moisés, de pie entre los sacerdotes, prefiguraba en sí mismo la imagen de los purísimos sufrimientos de Cristo; porque formando una cruz con los brazos extendidos, levantó la victoria, venciendo el poder del tirano Amalec. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

En la antigüedad, Moisés, de pie entre los sacerdotes, prefiguraba en sí mismo la imagen de los purísimos sufrimientos de Cristo; porque formando una cruz con los brazos extendidos, levantó la victoria, venciendo el poder del tirano Amalec. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Sobre un poste Moisés puso la cura de la mortífera y venenosa picadura de las serpientes, y la liberación de la misma; porque al árbol, a imagen de la Cruz, ató una serpiente que se arrastra por el suelo, triunfando sobre la siniestra plaga que allí se encuentra. Por tanto, cantemos a Cristo Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El cielo mostró la victoria de la Cruz al divinamente sabio Emperador Constantino, el piadoso gobernante; y allí la audacia del enemigo hostil fue derribada, el engaño fue

destruido y la Fe divina se extendió hasta los confines de la tierra. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

de la ODA VI del canon al santo.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Deseando la hermosura del Creador, oh glorioso, y recibiendo la iluminación de ella, alzaste el vuelo, oh mártir, y, despreciando la muerte, te acercaste a Él.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Deseando la hermosura del Creador, oh glorioso, y recibiendo la iluminación de ella, alzaste el vuelo, oh mártir, y, despreciando la muerte, te acercaste a Él.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh mártir Nicetas, prefiriendo con casto pensamiento las cosas inagotables a las transitorias, sometiste gustoso tu cuerpo a los tormentos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, encontrándote sola como una manzana en medio de un bosque, un lirio purísimo y un lirio de los valles, el Esposo noético habitó dentro de ti.

En la Entrada, finalizamos el himno “Oh venid, adoremos...” con las palabras:

«Oh Hijo de Dios, que fuiste crucificado en la carne, sálvanos a los que te cantamos: Aleluya».

Tropario

a la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu herencia. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de tu Cruz preserva tu comunidad.

al Mártir

Tono 4

Tomando fervientemente la Cruz de Cristo, como si fuera una espada, te apresuraste a luchar contra el enemigo, y, sufriendo por Cristo, por fin encomendaste tu sagrada alma al Señor, y por lo tanto has sido considerado digno de recibir de Él dones de curación. Oh gran mártir Nicetas, implora a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Kontaquio

al Santo

Tono 2

Habiendo cortado el dominio de la mentira con tu resistencia, y habiendo recibido una corona de victoria por tus sufrimientos, te regocijas con los ángeles, oh Nicetas, tocayo de la victoria, orando sin cesar con ellos a Cristo Dios en nombre de todos nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Oh Tú, que fuiste levantado voluntariamente en la Cruz, concede Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre los enemigos; que tengan como ayuda el trofeo invencible, el arma de la paz.

El Proquimeno

de la fiesta

Tono 7

Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de Sus pies; porque Él es santo. (dos veces)

al santo

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

2 Timoteo (2:1-10)

1 Así pues, tú, hijo mío, hazte fuerte en la gracia de Cristo Jesús,

2 y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros.

3 Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

4 Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.

5 Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas.

6 El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.

7 Reflexiona lo que digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.

8 Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio,

9 por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

10 Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Aleluya

de la fiesta

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que estén plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:16-22)

16 Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.

17 Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas

18 y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.

19 Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir,

20 porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán.

22 Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

¡Engrandece, alma mía, la honrada Cruz del Señor!

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

El Himno de la comunión

de la fiesta

La luz de tu rostro, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros.

al santo

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.